Síntesis y análisis de contexto / Seminario virtual – Abril 16 de 2026

El presente análisis de contexto se presenta como síntesis del seminario virtual del 16 de abril de 2026, a propósito del avance del imperialismo y la extrema derecha en el mundo. Los elementos centrales presentados por las organizaciones invitadas a participar del seminario giraron alrededor de las respuestas a las preguntas sobre *¿cómo se caracteriza hoy el imperialismo*?, y *¿cómo se enfrenta el imperialismo en los contextos específicos en los que se impone*?

i) **Elementos preliminares: combinación de múltiples crisis**.

Se identifica la combinación de múltiples crisis, resultantes de la exacerbación de las contradicciones del capitalismo. Entre las crisis identificadas, interrelacionadas y agudizadas están: la de la alimentación [aumento del hambre en el mundo), la climática, la del agua, la de los cuidados, y la del multilatreralismo (en la que se incluye el ataque directo al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos].

ii) **Los límites del capitalismo**.

Estos límites y sus contradicciones se expresan principalmente en la injusticia ambiental y social, en el cinismo capitalista que, por ejemplo, expone públicamente y sin pudor que promueve y ejecuta el genocidio en Gaza para, entre otras cosas, imponer negocios inmobiliarios y control de patrimonios naturales. Esas contradicciones junto a la combinación de las crisis conllevan también una declaratoria de Guerra Total contra los pueblos, contra la sociedad y contra la naturaleza, y hacen evidente la verdadera cara del imperialismo como sistema de opresión global que profundiza la violencia en sus más aberrantes expresiones.

iii) **La guerra como medio y fin**.

Las guerras son co-sustanciales a la acumulación de capital y se desarrollan en distintas intensidades, a saber:

a) A través de genocidios en los que no hay necesariamente agentes armados de confrontación entre iguales, sino que se desarrolla un exterminio de la población indefensa, como en la caso del genocidio contra el pueblo palestino, y en los que se utilizan el agua y la energía como armas de guerra.

b) Bloqueos. El criminal bloqueo a Cuba en el que recientemente también se utiliza la violación al derecho a la energía como arma de guerra y herramienta

para someter al pueblo y al Estado contrario a la acumulación capitalista para los EEUU.

c) Intervenciones militares. La intervención del 3 de enero en Venezuela violando el derecho internacional humanitario y la soberanía del pueblo del país suramericano es un claro ejemplo de ello, con la intención probada de control del petróleo para la explotación y ocupación territorial por parte de empresas transnacionales, y que ha propiciado, además, la creación de un teatro de operaciones militares estadounidenses en el Caribe . La intervención a Irán con los mismos fines, y las intervenciones en el Sahel en África también dan cuenta del uso del poder militar violatorio de las soberanías y los acuerdos internacionales.

iv) **Tipificación general de formas de violencia**.

Algunas formas de la violencia actual de imperialismo se pueden clasificar así:

a) Militarización para garantizar e imponer el extractivismo a través de la recolonización del territorio (continental y marítimo) con apropiación violenta de los bienes naturales y con la consecuencia directa de destrucción de medios de subsistencia necesarios para la supervivencia de los pueblos. Los territorios son declarados objetivo militar.

b) Paramilitarización como fenómeno de control territorial y del cuerpo principalmente de las mujeres. El paramilitarismo implica la creación de ejércitos privados al servicio de agentes de acumulación -principalmente empresas transnacionales- que se asocian con el narcotráfico que se ha convertido también en un fenómeno transnacional ligado también a la explotación ilegal de oro y otros minerales.

c) Violencia mediática. El uso de tecnologías y redes para el control de la producción del saber y la restauración de valores ultraconservadores facilita la criminalización de la diversidad, de las/os luchadoras/es sociales y de su acción política. Se imponen patrones culturales para asegurar la producción, el consumo y la acumulación económica. También se ejerce violencia cultural para la anulación de la memoria y la erosión del conocimiento y de los saberes ancestrales y tradicionales.

d) Injerencia política electoral y reconfiguración de la seguridad como estrategia y herramienta asociada al uso de la violencia como medio legítimo para garantizar la acumulación de capital.

e) Derecho privado. La imposición del derecho desde tribunales privados de arbitramento contra Estados se convierte en una herramienta de sometimiento para garantizar el poder y la impunidad de las empresas transnacionales -el ISDS [Sistema de Solución de Disputas entre Inversor y Estado, por sus siglas en inglés] garantiza el cumplimiento de cláusulas ilegítimas de TLC y TBI, configurándose como dispositivo de extorsión y manipulación.

v) **Actores**.

Entre los principales actores cómplices del imperialismo y sus estrategias de despojo y destrucción encontramos:

a) Estados con poderío militar -actualmente conducidos por outsiders de la política como Donald Trump y sus fanáticos en distintos continentes.

b) Gobiernos que garantizan estados de excepción permanentes con fines de desbloqueo económico y control social, a partir del despliegue militar – paramilitar y el uso de tecnologías de control digital.

c) Empresas transnacionales y élites nacionales y regionales que capturan corporativamente a los Estados y a los organismos multilaterales. El papel de Chevron en el genocidio en Gaza, por ejemplo, su rol en el control y despojo del petróleo en Venezuela y la destrucción de la Amazonía Norte del Ecuador, dan cuenta del papel de empresas transnacionales y su poder e impunidad. Controlan además y estratégicamente bienes naturales y minerales esenciales para la transición energética bajo el marco de protección de la arquitectura de la impunidad frente a la acción criminal transnacional.

Las organizaciones y movimientos sociales presentaron una comprensión colectiva del imperialismo como un modo de opresión global que profundiza la guerra y las violencias con dispositivos de control militar – paramilitar (y desde el uso de nuevas tecnologías) para la explotación territorial que promueve la devastación y el despojo como formas de acumulación económica.

Respuestas de las organizaciones y movimientos sociales. Ante un cambio de época en la que se imponen la guerra y las violencias sobre la democracia, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, no se puede permitir que la guerra sea la continuación de la política por otros medios. Por tanto, la respuesta de las organizaciones y movimientos sociales expresan la solidaridad internacionalista con:

a) Formación política. Análisis permanente de contexto y coyuntura y esfuerzos constantes para el mantenimiento y la expansión de sistemas de conocimiento. Procesos de formación con contenidos temáticos [feminismo y ambientalismo populares, sindicalismo sociopolítico, derechos campesinos, entre otros]. Formación a nuevas generaciones y a nuevas vocerías [jóvenes y mujeres] para la continuidad de las luchas con diálogos intergeneracionales, interculturales e interregionales.

b) Construcción de movimiento y poder popular en escenarios de convergencia global como Nyéléni, la Cumbre de los Pueblos rumbo a la COP 30, La Primera Conferencia para la Salida de los Combustibles Fósiles, entre otros espacios de acción política articulada.

c) Movilización permanente. Alianzas con movimientos populares para la solidaridad internacionalista feminista. Denuncia permanente y visibilización de violaciones de derechos con acciones realizables en los planos local, nacional, regional e internacional como escenarios interconectados [caravanas africanas, Jornada Continental por la Democracia y contra el neoliberalismo]. Campañas frente a violaciones de los derechos de los pueblos y sus derechos humanos, por la soberanía alimentaria y la agroecología, y para la comercialización de alimentos desde la autodeterminación de los pueblos. Interlocución con gobiernos democráticos y construcción de política pública para la soberanía alimentaria, los derechos de los pueblos campesinos y de los pueblos pescadores. Articulación de las luchas feministas, campesinas, ambientalistas, sindicales. Construcción de campañas por la paz y la autodeterminación de los pueblos. Estrategias de cuidado de militantes. Construcción de un frente global contra el colonialismo, el imperialismo y el fascismo, y refuerzo de los días de movilización y acción global.

Agradecemos a las organizaciones y movimientos sociales que contribuyeron a la realización del seminario virtual y el análisis del contexto que de allí se generó.